

Un sistema creado en Donostia permite predecir las grandes lluvias con el GPS

TIENE UN ÍNDICE DE ACIERTO DEL 85% EN UN PRONÓSTICO A 24 HORAS

Ha sido diseñado por Ibermática y la Universidad Pública de Navarra

DONOSTIA. El Instituto Ibermática de Innovación (ISI) y la Universidad Pública de Navarra han creado "un modelo predictivo" que permite prever "riesgos de lluvia extremos" por medio de la tecnología GPS e inteligencia artificial, informó ayer la empresa donostiarra. En un comunicado, aclaró que este novedoso sistema "se basa en el análisis del vapor de agua en atmósfera a partir de señales GPS", tras lo que se elabora un modelo algorítmico con los datos y tendencias recogidas que, "mediante técnicas de inteligencia artificial", es "capaz de predecir las precipitaciones". "El margen de error del sistema es prácticamente inexistente a corto plazo", dice Ibermática, que sitúa el índice de acierto en un 85% para una predicción a 24 horas.

La nota recuerda que en las zonas con clima mediterráneo la posibili-

dad de grandes lluvias "es especialmente evidente, pues se trata de una geografía deficitaria en agua, con precipitaciones escasas e irregulares, y donde se dan frecuentes episodios torrenciales que causan daños en el medio y grandes pérdidas económicas y humanas". Por ello es clave "avanzar en el conocimiento de la lluvia como proceso natural, y en las herramientas para gestionar este valioso recurso y predecir riesgos asociados a eventos extremos".

La empresa recuerda que una de las variables "clave" para el origen de las lluvias es "el contenido de vapor de agua atmosférico", ya que "múltiples estudios" han constatado "la existencia de niveles altos" de este componente en la atmósfera antes de que se produjeran "precipitaciones intensas en la zona mediterránea". "Sin embargo -matiza-, en la actualidad, aspectos como el tiempo que transcurre entre el pico de vapor y la aparición de la lluvia, o su intensidad, no se encuentran satisfactoriamente resueltos, debido a la complejidad del proceso y a la dificultad de determinar el contenido" de este elemento en la atmósfera.

Para solucionarlo, se ha desarrollado una "novedosa idea": medir el vapor de agua atmosférico aprovechando las estaciones de referencia GPS existentes. ▶EFE



Inundaciones en Hernani, en febrero de este año. FOTO: GORKA ESTRADA